**Presidente Bernardo Arévalo. Acto presentación de resultados de**

**diálogos y acuerdos del Gobierno y sector campesino. Patio de la Paz. Palacio Nacional de la Cultura.**

**Miércoles, 7 de febrero de 2024.**

Bienvenidos.

Estimados amigos representantes de las organizaciones campesinas, hombres y mujeres que trabajan la tierra. Bienvenidos al Palacio Nacional. Esta es la casa del pueblo. Esta es su casa.

Es un gusto dirigirme a ustedes en este día tan significativo, en el cual tenemos la oportunidad de presentar públicamente los resultados de un proceso de diálogo realizado durante el proceso de la transición política.

Nosotros, como gobierno, no esperamos a estar sentados en el ejercicio pleno de nuestras funciones, sino que empezamos a tejer estos lazos que se requieren para construir una unidad con los distintos sectores de la sociedad, con los campesinos, con los pueblos indígenas, con los sectores empresariales.

Para nuestro gobierno, el diálogo no es simplemente una herramienta, sino un pilar fundamental que impulsa la participación de la ciudadanía en la definición de agendas que aborden efectivamente las diversas necesidades.

Por eso estamos aquí hoy, porque nos hemos sentado a escuchar esas necesidades y estamos entusiasmados ante la posibilidad de construir juntos la atención a estos problemas.

Sostenemos firmemente la creencia en la pluralidad de voces y perspectivas, reconociendo que la fortaleza de una nación reside en su capacidad para incluir a todos en el proceso de toma de decisiones.

Bajo la premisa de que todas las personas que conformamos esta sociedad, todas las guatemaltecas y guatemaltecos, somos iguales en dignidad y derechos, el nuevo gobierno abraza la idea de que todos tenemos algo valioso que aportar y que todos merecemos ser escuchados.

La imposición no tiene cabida en las relaciones entre iguales, entre hermanos y hermanas. Eso es una nación.

Esta convicción refleja nuestro compromiso con la igualdad y la participación justa de cada individuo en la construcción de un futuro compartido y próspero para nuestro país.

Por ello es nuestra apuesta por un diálogo fraterno, abierto y sincero que permita entendernos, comprender nuestras necesidades, construir soluciones creativas, innovadoras, y de sentido común a los problemas.

Lo que estamos poniendo hoy sobre la mesa son acuerdos de sentido común, que se posibilitan simplemente en el reconocimiento de la dignidad del otro y del derecho a una vida digna.

La palabra, el habla, pero fundamentalmente la escucha, son elementos fundamentales de la política. Sin embargo, en el pasado, la conversación acerca de los problemas del país se ha dado entre pocas personas y a puertas cerradas.

Pocas personas además que generalmente, no son campesinas, no representan a los pueblos originarios, no conocen la realidad rural, desconocen lo que es una semilla y lo que una semilla es capaz de generar. Seguramente nunca han tenido las manos sobre la tierra.

Reconocemos que el diálogo constituye ese sendero seguro y fértil por el cual Guatemala como nación está avanzando y va a continuar avanzando, ya que en él se escuchan no solo los conocimientos y palabras, sino también las legítimas preocupaciones de todos los que habitamos en este territorio.

Es el medio a través del cual personas de diversos orígenes y realidades pueden colaborar, uniendo esfuerzos para alcanzar objetivos compartidos, siempre guiados por el respeto y la observancia de las leyes vigentes.

La aplicación coherente de estos principios legales no solo es un compromiso, sino también el sólido cimiento sobre el cual edificaremos soluciones que redunden en beneficio de toda la sociedad guatemalteca.

Es importante mencionar que en este proceso son significativos los acuerdos alcanzados hasta el momento:

* Vamos a ponerle atención a la conflictividad agraria, tanto a la urgente, como a aquella que se ha acumulado a nivel nacional.
* Vamos a poner sobre la mesa el problema de acceso a la tierra, fortaleciendo y reestructurando el FONDO DE TIERRAS y otros mecanismos e instrumentos de mercado para facilitar que quienes necesitan tierra para conducir su vida digna tengan acceso a la misma.
* Vamos a incorporar una perspectiva de economía campesina, que más allá de las definiciones técnicas es simplemente el reconocimiento de una forma de entender la realidad que está atada a la tierra. Una visión de economía familiar y lo que genera a la economía del país.
* Vamos a entrar a discutir los temas de la articulación de las políticas sectoriales, a fin de que funcionen realmente a nivel nacional.
* Y, finalmente, estamos estableciendo un espacio político de comunicación permanente, porque en este momento no estamos presentando las soluciones. Estamos presentado el camino para, juntos, sobre el principio del respeto y la dignidad, alcanzar esas resoluciones.

Este gobierno se compromete a cumplir con estos acuerdos, reconociendo que el progreso de Guatemala solo se hará realidad mediante la colaboración y el esfuerzo conjunto de todos.

El objetivo del acuerdo es muy sencillo: en primer lugar, busca fomentar el progreso y bienestar de las comunidades campesinas mediante la implementación de medidas que simplifiquen y promuevan el acceso a la tierra.

Esto se traduce en un respaldo concreto para el desarrollo sostenible de estas comunidades, otorgando herramientas y condiciones propicias para fortalecer sus actividades agrícolas y mejorar su calidad de vida.

En segunda instancia, se plantea como un instrumento efectivo para anticipar y solventar conflictos agrarios. Con este propósito, vamos a instaurar mecanismos de diálogo en consonancia con los parámetros del marco constitucional y legal vigente, con el objetivo de facilitar la resolución pacífica de disputas y fomentar la cooperación y el entendimiento entre todas las partes involucradas en esta problemática.

Este proceso implica no solamente el cumplimiento de los compromisos, sino una valiosa oportunidad para, colectivamente, construir un futuro más justo y próspero para todos los guatemaltecos.

En este proceso, cada uno de ustedes, cada uno de nosotros, juega un papel crucial, y su compromiso -como nuestro compromiso- será determinante para edificar una nación más sólida y resiliente.

Agradecemos su involucramiento activo en este proceso, convencidos de que, trabajando unidos, impulsaremos el desarrollo y el bienestar de nuestro país. Una Guatemala que camina, una Guatemala que no se queda atrás. Una Guatemala que cambia.

Muchas gracias por ser parte de este fundamental proceso de construcción colectiva.

Buenos días.